

Día Internacional de la Tierra: Un llamado a la acción colectiva e individual

Giovanni Calderón Bassi, *La Nación (diario chileno)*, 22.04.2019
(*director ejecutivo Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático*)

Hace solo diez años, el 22 de abril de 2009, la Organización de Naciones Unidas declaró esta fecha como el Día Internacional de la Madre Tierra. Ni la fecha ni el nombre son casuales. El 22 de abril ya era celebrado, al menos en Estados Unidos, como el Día de la Tierra desde 1970. Y el nombre, “Madre Tierra”, fue adoptado por la ONU, según sus propias palabras, reconociendo que Madre Tierra es una expresión común utilizada para referirse al planeta en diversos países y regiones, demostrando la interdependencia entre los seres humanos, las demás especies vivas y el planeta mismo.

(...) El primer promotor de esta efeméride fue Gaylord Nelson, un senador estadounidense que convocó a una manifestación precisamente el 22 de abril de 1970, para exigir a las autoridades de gobierno la creación de una agencia ambiental. En la convocatoria participaron estudiantes de, ni más ni menos, dos mil universidades, diez mil escuelas primarias y secundarias y centenares de comunidades.

El objetivo no era solo plantear una demanda concreta a los políticos de la época, sino mucho más allá, hacer conciencia en toda la población sobre los problemas que, ya por entonces, estaban produciendo la sobrepoblación, la contaminación y la falta de conservación de la biodiversidad.

(...) Desde entonces, se sucedieron cumbres y conferencias mundiales, que llevaron a la Convención Marco Naciones Unidas sobre Cambio Climático, de cuyo seno surgieron el Protocolo de Kyoto y el Acuerdo de París. La implementación de este acuerdo, será el centro de la discusión de la COP 25 que tendrá lugar este año en Chile.

Mientras los especialistas nos dicen que el aumento de la temperatura en Chile es implacable y sostenido en las últimas décadas, aún escuchamos voces que niegan el impacto de la acción humana en el planeta o que critican el costo financiero de un encuentro mundial, como la COP 25 en Chile, que es urgente para pasar de las palabras a la acción en el compromiso de los países para disminuir sus emisiones de gases de efecto invernadero.

Por eso, como dijo Cristián Huepe, el físico teórico chileno especialista en sistemas complejos que ha estudiado en detalle el fenómeno de la postverdad, debemos dejar atrás la idea de que las cosas son siempre simples y de que los problemas serán siempre decididos por algún tipo de autoridad.

Debemos abandonar la mística sin razón. Las soluciones simples para problemas complejos. La sociedad debe volver a exigir que los argumentos políticos se basen en la realidad medible y no en lo que un grupo que se aísla del resto, siente que es la verdad.

(...) En este Día Internacional de la Madre Tierra el llamado es a la acción colectiva e individual. A avanzar del discurso al cambio de conducta. A no esperar que las soluciones vengan desde la política y la economía, sino a generar desde nuestros comportamientos cotidianos de consumo, las fuerzas que impulsen el cambio en las estructuras.

Posibilidad de presentación oral

Día Internacional de la Tierra: Un llamado a la acción colectiva e individual

INTRODUCCIÓN

Artículo de opinión del diario chileno *La Nación*– 22.04.2019 (Día Internacional de la Madre Tierra) – tema = La COP 25 en Chile y lo que puede representar para el país organizador.

SÍNTESIS

1) **¿Qué?** Opinión de Giovanni Calderón Bassi, director ejecutivo de la Agencia (chilena) de Sustentabilidad y Cambio Climático, publicada el 22 de abril (Día Internacional de la Madre Tierra).

2) **¿causas?** 22 de abril declarado “Día Internacional de la Madre Tierra” por la Organización de Naciones Unidas en 2009 • expresión “Madre Tierra” utilizada en varias partes del mundo • día celebrado en EEUU desde 1970, cuando tuvo lugar una enorme protesta en todo el país por la creación de una agencia ambiental que tomara en cuenta los problemas medioambientales de la época • COP 25 organizada en Chile para implementar los acuerdos anteriores • polémicas: voces que niegan el impacto de la acción humana en el planeta o que critican el costo financiero de un encuentro mundial

3) **¿consecuencias?** Desde 1970 se sucedieron cumbres y conferencias mundiales sobre Cambio Climático, en particular el Protocolo de Kyoto y el Acuerdo de París • Según el autor es urgente: pasar de las palabras a la acción + dejar atrás la idea de que las cosas son siempre simples y de que los problemas serán siempre decididos por algún tipo de autoridad + que la sociedad exija que los argumentos políticos se basen en la realidad medible • la acción debe ser tan colectiva como individual • se necesita un cambio de comportamientos cotidianos de consumo, no esperar que las soluciones vengan desde la política y la economía

PROBLEMÁTICA POSIBLE

El mundo hispanico ante los retos medioambientales actuales.

Pistas de COMENTARIO

1. **Entre visionarios y escépticos**: Costa Rica = caso extremo de visión ecológica a largo plazo (implementación de normas y comportamientos ya desde los años 70, turismo verde, multiplicación de los parques nacionales, objetivo carbono neutral en 2021, etc...) • España: moratoria nuclear desde 1985, segundo productor de energía eólica en Europa y cuarto del mundo, legislación (desde 2018) que permite el autoconsumo de electricidad fotovoltaica • Venezuela: primer productor mundial de petróleo, no contrajo ningún compromiso de reducción de sus emisiones de CO2 (“*el capitalismo del norte es el único responsable del cambio climático*”) • dirigentes como Jimmy Morales (Guatemala) o Jair Bolsonaro (Brasil) cuestionan la realidad del desarreglo climático (“*un invento de China para dominar el comercio mundial*”), imitando así a su modelo Donald Trump.

2. **La ecología, un lujo**: para países muy pobres o en vía de desarrollo, el objetivo número uno es el empleo y los ingresos económicos, la ecología no puede formar parte de las prioridades. El Parque Yasuní, **Ecuador**, auténtico pulmón verde y ecosistema insustituible, vive actualmente una deforestación mayor para explotar un yacimiento petrolífero • **Bolivia**: el gobierno de Evo Morales privilegia el desarrollo industrial por encima de la preservación ambiental, sin tener en cuenta a los pueblos indígenas. El Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS) vive una lenta pero inexorable disminución por la presión de los cocaleros que quieren ampliar sus cultivos y por la construcción de una carretera que cortará en territorio en dos. Otra reserva, la de Tariquía, está amenazada por la exploración petrolera, pese a la resistencia de las comunidades indígenas. Está en riesgo el equilibrio ecológico de unas 247.000 hectáreas de bosques donde habitan especies únicas en el mundo tanto en flora como en fauna silvestre.

Pistas de CONCLUSIÓN

Un tema que sigue polémico y que carece de unanimidad, ni tiene el apoyo mayoritario de las sociedades civiles, estemos en países ricos o pobres.

Complemento 1 : ***Día de la Tierra: ¿Qué ocurrió el 22 de abril de 1970?***

El Periódico, 22/04/2018

El Día de la Tierra se celebra cada 22 de abril para favorecer la concienciación sobre la necesidad de proteger el planeta frente a la contaminación y la sobreexplotación de recursos naturales. Google se suma este año a la jornada con un 'doodle' animado en cuya elaboración ha colaborado la primatóloga Jane Goodall.

El origen del Día de la Tierra se remonta a finales de la década de los 60. Según detalla la Wikipedia, en 1968 el profesor Morton Hilbert y el Servicio de Salud Pública de Estados Unidos organizaron una conferencia sobre los efectos del deterioro del medio ambiente en la salud.

A partir de ese episodio, Hilbert y sus estudiantes se plantearon dedicar un día a la concienciación ambiental. A esa iniciativa se sumaron el Proyecto para la Supervivencia impulsado por la Universidad Northwestern y el senador y activista Gaylord Nelson, que acabó siendo la figura clave.

En 1970, Nelson organizó una jornada de concentraciones por todo Estados Unidos para reclamar la creación de una agencia que se ocupara de la protección del medio ambiente. Uno de sus objetivos era conseguir la máxima participación de profesores y alumnos universitarios, por lo que pensó en la semana del 20 al 26 de abril porque no coincidía con los exámenes ni con las vacaciones de primavera. Y eligió el miércoles al considerar que ese día habría más estudiantes en los campus por la lejanía del fin de semana.

Era el 22 de abril de 1970 y el senador bautizó la jornada como Día de la Tierra, aceptando el consejo de Julian Koenig, un amigo suyo que trabajaba como ejecutivo de publicidad.

Centenario de Lenin

La elección de la fecha no estuvo exenta de polémica por coincidir con el centenario del nacimiento de Lenin según el calendario gregoriano. Ello dio pie a que algunos detractores de la conmemoración la tacharan de "engaño comunista".

Pese a las críticas, miles de centros educativos de EEUU (desde la enseñanza primaria hasta la universidad) se sumaron al Día de la Tierra, lo que propició que unos 20 millones de personas participaran en las concentraciones. Esta presión social llevó al Gobierno estadounidense a fundar la Agencia de Protección Ambiental y a impulsar un paquete de leyes de orientación ecologista.

La convocatoria se fue consolidando año tras año. Y en el 2009, a petición de Bolivia, la ONU fijó el 22 de abril como Día Internacional de la Madre Tierra en "reconocimiento de que la Tierra y sus ecosistemas sustentan nuestras vidas".

Complemento 2 : ***«La selva es nuestra vida. No más petróleo», reclaman indígenas waorani en Ecuador***

Paloma Martínez, *Radio Canadá Internacional*, 12.04.2019

Representantes de 16 comunidades waorani recorrieron varias calles de la localidad de Puyo, Ecuador entonando cánticos en su propio idioma en defensa de unas 180.000 hectáreas de su ancestral territorio en la parte norte de la provincia de Pastaza (cuya capital es Puyo), constató la agencia AFP.

Con un gran cartel con la leyenda «La selva es nuestra vida. No más petróleo», la caminata llegó hasta la unidad judicial de Puyo para el inicio de una audiencia, que llevaría varios días, sobre una demanda constitucional planteada por los waorani para suspender un plan gubernamental de licitación petrolera.

El proceso contra los ministerios de Energía y Recursos Naturales No Renovables, y de Ambiente busca mantener libre de actividades hidrocarburíferas el área selvática de esa etnia en

Pastaza, indicó Nemonte Nenquimo, presidenta del Consejo de Coordinación de la Nacionalidad Waorani.

Ya en julio del 2005, cerca de cien indígenas waorani de la Amazonia ecuatoriana se habían manifestado en la capital del Ecuador, para protestar por la destrucción de su pluviselva a manos de las compañías petrolíferas.

«¡No queremos dinero, queremos la selva!» «No queremos más perforaciones en nuestra tierra. No queremos desaparecer. Queremos que se respeten nuestros derechos».

El origen de la marcha indígena en esa época era que la compañía brasileña Petrobras, que tiene licencia para hacer perforaciones en el Parque Nacional Yasuni, hogar de grupos aislados de waorani.

Los waorani dijeron: «No queremos más compañías petrolíferas en nuestro territorio, y tampoco que nos den más dinero. Antes, nuestra tierra se extendía desde el Río Curaray hasta el Río Napo, pero la perdimos cuando llegaron los misioneros, que colaboran con las compañías petrolíferas. Ahora, estas mismas compañías están dividiendo y contaminando lo poco que nos queda. ¿Qué pasará con nuestros hijos cuando crezcan? ¿Dónde van a vivir?»

La dirigente Nemonte Nenquimo, presidenta del Consejo de Coordinación de la Nacionalidad Waorani, señaló: «Hemos venido a reclamar desde muy lejos, caminando ocho horas, algunos en canoas como tres días».

Los waorani, que también habitan otras provincias amazónicas y cuya población se estima en unas 3.000 personas, salieron desde sus aldeas para «reclamar» que el Estado respete sus territorios, agregó Nenquimo, añadiendo que allí «viven libremente, sanos y felices».

La actual constitución de corte socialista, en vigencia desde 2008, establece derechos para los indígenas como «conservar la propiedad imprescriptible de sus tierras comunitarias, que serán inalienables, inembargables e indivisibles» y «mantener la posesión de las tierras y territorios ancestrales y obtener su adjudicación gratuita».

El gobierno del expresidente socialdemócrata Rodrigo Borja (1988-1992) entregó títulos de propiedad de alrededor de un millón de hectáreas a comunidades aborígenes, aunque la riqueza en el subsuelo es de propiedad del Estado.

La Carta Magna también contempla que habrá una consulta previa sobre planes de explotación de recursos no renovables que se encuentren en tierras de indígenas y que puedan afectarles ambiental o culturalmente.

En 2012, el Estado salió airoso en una consulta a los Waorani de Pastaza sobre la posibilidad de abrir sus territorios a la extracción, los líderes se dijeron «engañados».

Oswando Nenquimo, portavoz waorani, manifestó: «El Estado (en) 2012 vulneró nuestros derechos de la consulta libre, previa e informada (...) Está el gobierno intentando vender nuestro territorio».

El pueblo waorani, que incluye dos clanes que se mantienen en aislamiento voluntario y son enemigos entre sí, pretenden obtener medidas de protección para evitar la licitación petrolera sobre sus territorios hasta que haya una nueva consulta.

Recordemos que el 4 de abril pasado, la Corte Suprema de Canadá decidió rechazar un recurso presentado en el país, en relación con el fallo que impone a la firma petrolera Chevron-Texaco el pago de una multimillonaria indemnización en Ecuador.

Texaco, que en 2001 fue adquirida por Chevron, contaminó más de 45.000 hectáreas de bosques vírgenes en esa nación sudamericana.